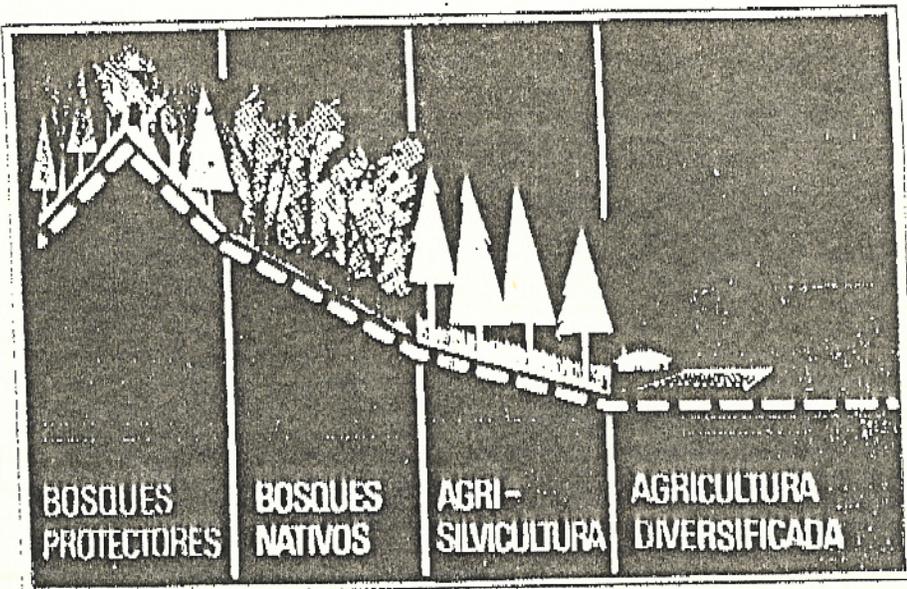


Etica ambiental:

Por: Aldemaro Romero D., Ana Mayayo. BIOMA



El nivel más elevado de conciencia humana es el desarrollo de una ética ambientalista. El llegar a la misma no es fácil y toma tiempo, incluso para aquellas personas que consideramos inteligentes y sensibles ya que se requiere de conocimiento que, de una u otra manera, desarrollen cambios de actitud en nosotros. Actitudes que nos lleven a considerar que todos somos parte de la naturaleza y que, por ende, requerimos de la misma para sobrevivir.

Todas las especies tienen igual derecho a la existencia, que los recursos son limitados y que debemos utilizarlos lo más sabiamente posible ya que todos tenemos los mismos derechos a disfrutarlos siempre y cuando mostremos respeto y responsabilidad y el derecho de conocer el estado de nuestro ambiente; el conocimiento es poder y sólo con el uso responsable del mismo se puede lograr cambios que favorezcan a las futuras generaciones.

Estos y muchos más son los principios que deberían ser el norte de nuestras acciones como seres humanos. Para llegar a ello, sin embargo debemos evitar ciertas posturas como: que el fin del mundo está cerca y nada de lo que hagamos va a cambiar el resultado final; que ya alguien inventará algo que nos aleje de la catástrofa; que lo que hagamos como individuos no es suficiente para cambiar el mundo. Todo ello es falso, el futuro del planeta no está sellado, no podemos depender de algún milagro tecnológico como si jugásemos a la lotería con la Tierra. Si los problemas ambientales son causados por la contribución que cada uno de nosotros hace como individuo, entonces cada uno de nosotros da contribuir individualmente a su solución, solo así esa solución se podrá llamar colectiva.